





# Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente

*La Revista Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente es una publicación semestral dirigida a profesionales de la Salud Mental de la Infancia y la Adolescencia. Está especializada en las temáticas relacionadas con la psicología clínica, la psiquiatría y la psicoterapia de niños y adolescentes desde un punto de vista psicoanalítico.*

*La revista admite publicaciones presentadas en los Congresos anuales de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente (S.E.P.Y.P.N.A.) así como las comunicaciones libres seleccionadas para su presentación en dichos congresos. También admite conferencias y aportaciones libres.*

*Su publicación es en castellano aunque permite la contribución original de trabajos en inglés.*

Los editores no se hacen responsables de las opiniones vertidas en los artículos publicados.

## DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Manuel Hernanz Ruiz (Bilbao)

## CONSEJO DIRECCIÓN

*Directora:* Leire Iriarte Elejalde (Bilbao)

*Director Adjunto:* Francisco Vaccari Remolina (Bilbao)

## COMITÉ EDITORIAL

Manuel Hernanz Ruiz (Bilbao)

Daniel Cruz Martínez (Barcelona)

Fernando González Serrano (Bilbao)

Agustín Béjar Trancón (Badajoz)

María Dolores Gómez García (Sevilla)

Encarnación Mollejo Aparicio (Madrid)

Ainara González Villanueva (Bilbao)

Margarita Alcamí Pertejo (Madrid)

Ángeles Torner Hernández (Madrid)

Alicia Sánchez Suárez (Madrid)

Aurelio J. Álvarez Fernández (Asturias)

## COMITÉ ASESOR

Jaume Baró Universidad de Lleida (Lleida)

Michel Botbol Universidad de Bretaña Occidental (París)

Alain Braconnier Centro Alfre Binet (París)

M<sup>a</sup> Luisa Castillo Asociación Psicoanalítica Madrid (Bilbao)

Miguel Cherro Aguerre Universidad del Desarrollo Montevideo

Ana Estevez Universidad de Deusto (Bilbao)

Graziela Fava Vizziello. Universidad Padova (Padova)

Marian Fernández Galindo (Madrid)

Osvaldo Frizzera Universidad UCES (Buenos Aires)

Pablo García Túnez (Granada)

Bernard Golse Universidad Paris Descartes (París)

Carmen González Noguera (Las Palmas)

Susana Gorbeña Etxebarria Universidad Deusto (Bilbao)

Leticia Escario Rodríguez (Barcelona)

Philippe Jeammet Universidad Paris VI (Francia)

Beatriz Janin Universidad UCES (Buenos Aires)

Paulina F. Kernberg University Cornell (Nueva York) †

Otto Kernberg University Cornell (Nueva York)

Cristina Molins Garrido (Madrid)

Juan MANZANO Garrido (Ginebra)

Juan Larbán ADISAMEF (Ibiza)

Alberto Lasa Zulueta Universidad del País Vasco (Bilbao)

Ana Jiménez Pascual Unidad USMIJ(Alcázar de San Juan)

Mercè Mabres Fundación Eulàlia Torras (Barcelona)

Roger Misés (París)

Marie Rose Moro Univesidad Paris Descartes (París)

Francisco Palacio Espasa Universidad de Ginebra (Suiza)

Fátima Pegenaute Universitat Ramon LLull (Barcelona)

María Cristina Rojas Universidad UCES (Buenos Aires)

Rosa Silver (Universidad de Buenos Aires)

Mario Speranza Centro Hospitalario Versalles (Francia)

Remei Tarragò Riverola Fundación Eulàlia Torras (Barcelona)

Jorge Tizón García (Barcelona)

Xabier Tapia Lizeaga (San Sebastián)

Koldo Totorika Pagaldai Universidad del País Vasco (Bilbao)

Eulalia Torras Fundación Eulàlia Torras (Barcelona)

Mercedes Valle Trapero Hospital Clínica San Carlos (Madrid)

Francisco José Vaz Leal (Universidad de Extremadura)

Xaber Tapia Lizeaga (Bilbao)

## INDICE:

<b>¿Qué cuidados para los niños «privados de historia»? La experiencia del instituto PIKLER-LOCZY</b> <i>Bernard Golse</i> .....	9
<b>Implicaciones del enfoque terapéutico grupal en una consulta pública temprana</b> <i>Elena Pérez Crim</i> .....	15
<b>Vínculos, identidad y desarrollo psíquico</b> <i>Mónica Avellón Calvo</i> .....	25
<b>Adolescencia y transgresión</b> <i>Luis Mauri</i> .....	31
<b>Cuestionamiento de los vínculos y crisis</b> <i>José Manuel Martínez Rodríguez</i> .....	45
<b>Abordaje psicoterapéutico-psicopedagógico. intervención grupal en CARRILET, centro específico para niños con autismo</b> <i>Llúcia Viloca, Elisabet Sánchez, Núria Farrés</i> .....	59
<b>¿Qué sucede en los grupos con trastorno mental grave? Comprender la matriz grupal agujereada</b> <i>Marina Forcén Soler y Àurea Moreno Mayós</i> .....	69
<b>“¿Por qué a mí?”: Desvalimiento y derrumbe psíquico en un niño abusado</b> <i>Ana Carrazón Atienza</i> .....	75
<b>La perinatalidad: El estado de la cuestión</b> <i>Marta Báez López</i> .....	83

**Edición:** Selene Editorial, S.L. C/ Jerez, 21 (28231) Las Rozas, Madrid.

**Impresión:** Sorles, Leon

**E-mail de información y envío de artículos:** publicaciones@sepyrna.com

**Página Web:** <http://www.sepyrna.com/revista-sepyrna/>

**Depósito Legal:** M-35677-1985 / ISSN: 1575-5967

**Periodicidad:** semestral

**Suscripción anual:** 60 €

**Precio por ejemplar:** 35 €

La Revista **Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente** está incluida en los siguientes índices y bases de datos:

- LATINDEX: Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. <http://www.latindex.unam.mx>
- PSICODOC: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. <http://www.psicodoc.org/acerca.htm>
- DIALNET: Portal bibliográfico sobre literatura científica hispana. Categoría B según los criterios de evaluación de revistas de CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas). <http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=16139>
- ISOC: Base de datos de sumarios ISOC-CSIC. <http://www.cindoc.csic.es/servicios/isocinf.html>
- DULCINEA: Acceso abierto a la producción científica en España. <http://www.accesoabierto.net/dulcinea/consulta.php?directorio=dulcinea&campo=ID&texto=1980>
- FEAP: Anuario de publicaciones de Psicoterapia en Lengua Española. <http://www.feap.es/anuarios/2010/html/RevSP13.html>
- IBECs: Índice Bibliográfico Español de Ciencias de la Salud. <http://ibecs.isciii.es/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?IscScript=iah/iah.xis&base=IBECs&lang=e>
- EBSCO: Base de datos que ofrece textos completos, índices y publicaciones periódicas académicas que cubren diferentes áreas de las ciencias y humanidades. <http://www.ebsco.com/>

Sistema de selección de los originales:

- Publicación de ponencias presentadas en los Congresos anuales de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente (S.E.P.Y.P.N.A.)
- Selección de comunicaciones presentadas en los Congresos de S.E.P.Y.P.N.A.
- Conferencias.
- Aportaciones libres

Los Editores no se hacen responsables de las opiniones vertidas en los artículos publicados.

#### **JUNTA DIRECTIVA DE SEPYRNA**

Presidente:	Fernando González Serrano (Bilbao)
Vicepresidente-tesorera	Encarnación Mollejo Aparicio (Madrid)
Vicetesorero:	Margarita Alcamí Pertejo (Madrid)
Secretaria:	Alicia Sánchez Suárez (Madrid)
Vicesecretaria:	Angeles Torner Hernández (Madrid)
Vocales:	Aurelio J. Alvarez Fernández (Asturias)
	Agustín Bejar Trancón (Badajoz)
	Daniel Cruz Martinez (Barcelona)
	María Dolores Gómez Garcia (Sevilla)
	Leire Iriarte Elejalde (Bilbao)
Responsable de publicaciones:	Manuel Hernanz Ruiz (Bilbao)

---

Página web: [www.sepypna.com](http://www.sepypna.com)

---

## INDEX:

---

<b>What kind of care for children ‘deprived of history’? The experience of the PIKLER-LÓCZY Institute</b>	
<i>Bernard Golse</i> .....	9
<b>Implications of group therapeutic approach on a public consultation</b>	
<i>Elena Pérez Crim</i> .....	15
<b>Bonds, identity and psychic development</b>	
<i>Mónica Avellón Calvo</i> .....	25
<b>Adolescence and transgression</b>	
<i>Luis Mauri</i> .....	31
<b>The questioning of bonds and the crisis</b>	
<i>José Manuel Martínez Rodríguez</i> .....	45
<b>Psychotherapeutic-psychopedagogical approach. Group intervention in Carrilet, center for children with autism</b>	
<i>Llúcia Viloca, Elisabet Sánchez, Núria Farrés</i> .....	59
<b>What happens in the groups with severe mental disorders? Understanding the “holey” group matrix</b>	
<i>Marina Forcén Soler y Àurea Moreno Mayós</i> .....	69
<b>“Why me?”: Psychic helplessness and collapse in an abused child</b>	
<i>Ana Carrazón Atienza</i> .....	75
<b>Perinatal period: Status of the issue</b>	
<i>Marta Báez López</i> .....	83

---

---

## “¿POR QUÉ A MÍ?”: DESVALIMIENTO Y DERRUMBE PSÍQUICO EN UN NIÑO ABUSADO\*

## “WHY ME?”: PSYCHIC HELPLESSNESS AND COLLAPSE IN AN ABUSED CHILD

Ana Carrazón Atienza\*\*

---

### RESUMEN

Con este trabajo se pretende hacer una reflexión sobre el abuso sexual infantil, a través de la presentación de un caso clínico que, siguiendo un recorrido teórico sobre distintos autores que han trabajado sobre este tema y, fundamentalmente, teniendo muy presente la obra de Sándor Ferenczi, nos ayude en la comprensión de la teoría del trauma y la importancia que tiene en la clínica de estos casos.

**Palabras clave:** Trauma, derrumbe psíquico, desvalimiento, pasión, ternura, vacío, construcción.

### ABSTRACT

This paper aims to reflect on child sexual abuse, through the presentation of a clinical case. A theoretical review on different authors who have worked on this issue has been done, and it has been heard in mind the work of Sandor Ferenczi, in order to help in the understanding of the theory of trauma and its importance in these cases.

**Keywords:** Trauma, psychic collapse, helplessness, passion, tenderness, emptiness, construction.

*<Tal vez nunca puedas diferenciar claramente qué cosas debieron pertenecer al sueño y cuáles a la luz, tal vez necesitabas sueños de luz para evitar la luz abrasadora que debió haber sido un sueño. Memorias que pertenecen a la frontera entre tu razón y tu locura ¿Realidad material o psíquica?...>*  
(Tomás Aguilar Alfaro, 2006)

### INTRODUCCIÓN

Quiero comenzar esta exposición, desde los puntos suspensivos de un trabajo anterior. Entonces, el planteamiento era hacer un recorrido, a través de un caso clínico, desde el concepto de la vivencia de autodestrucción al deseo de vivir. Ahora, lo que pretendo es seguir en sentido inverso, ya que considero que los puntos suspensivos en un trabajo deben ponerse, tanto al principio como al final del mismo. Siempre, se nos queda en el aire una pregunta abierta y, con ella, una nueva interrogante y un nuevo cuestionamiento.

Porque, *una narración es un camino en el que lo esencial no es la verificación fáctica de la verdad sino la*

---

\* Comunicación presentada en el XXV Congreso Nacional de SEPYPNA que bajo el título “La Infancia Temprana: Repercusiones en el Desarrollo Posterior” tuvo lugar en Valencia los días 19 y 20 de abril de 2013. Reconocido como actividad de interés científico-sanitario por la Conselleria de Sanitat de la Generalitat Valenciana.

\*\* Psicóloga Clínica-USM Alcázar. Miembro del Instituto de la Asociación Psicoanalítica de Madrid (APM). .E-mail: ana.carrazon@terra.es



*facultad de retroceder hasta una hipotética experiencia antigua y actualizarla para, al regresar, poder entonces hablar de ella. Nunca se puede hablar de algo al ir. Siempre se hace al volver*<sup>13</sup>.

Por ello, en este trabajo pretendo ir entrelazando los hilos que nos podrían llevar a tejer la tela para construir una posible respuesta, o, salida, haciendo, en este caso, el recorrido desde el *desvalimiento y derrumbe psíquico en un niño abusado*, a la pregunta con la que se abre el título de este trabajo, *¿Por qué a mí?...*

### ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS

Antes de exponer el Caso Clínico que voy a presentar, me gustaría ahondar sobre la diferencia entre la pasión y la ternura, y hacer un breve recorrido por determinados conceptos como son: el trauma, la escisión y fragmentación, la identificación con el agresor, el desvalimiento y el derrumbe psíquico, conceptos, todos ellos, fundamentales para situarnos en este Caso.

¿Qué entendemos con el término pasión? ¿Hablamos de un estado afectivo bien definido o estamos describiendo solamente la intensidad de una emoción? ¿Existe, aunque sea sutil, una diferencia entre amor y pasión? En realidad cuando hablamos de pasión, ¿nos referimos a una diferencia cualitativa, o, sólo, cuantitativa? Piera Aulagnier (1979)<sup>14</sup>, considera el amor como una *amalgama entre el placer del cuerpo, el del pensamiento y el placer identificatorio*. Es decir, quien ama establece con la pareja una relación de simetría, entendida como una elección privilegiada del otro como objeto de placer, o, como poseedor de un poder de sufrimiento, privilegiado pero no exclusivo, lo que significa que, cada uno, es libre de elegir otro objeto, aunque esto cueste cierto sufrimiento. Esta libertad de elección establece la diferencia entre una relación de amor que reconoce la libertad y la diferenciación con el otro y la relación propia de la pasión que es una relación de alienación. En la relación de amor, según Aulagnier, *el “Yo” de cada uno de los dos, hace del otro el depositario privilegiado, aunque no exclusivo, de sus demandas de placer* (1979) y de esta forma acepta los riesgos asociados al reconocimiento implícito de la autonomía, tanto la propia

como la del otro; por tanto, el sufrimiento está implícito en la relación.

En cambio, en la relación pasional, es la obligatoriedad la que domina la escena. El “yo” es *inexistente para el objeto que lo ha investido pasionalmente*, o, sólo se le reconoce un derecho de placer, pero ninguna autonomía.

Según mi opinión, esta forma de conceptualizar la pasión es muy clara ya que describe el estado pasional como el punto de convergencia de dos fuerzas, una vital y otra destructiva, siendo esta última la fuerza que quiere apropiarse del otro, el cual sólo le importa para apoderarse de él, convirtiéndolo, de esta forma, en algo que le pertenece. Observamos que esta conceptualización de la pasión es muy parecida a la noción misma de la violencia que podemos articular, por otra parte, con el concepto de trauma.

Sabemos que Ferenczi ha escrito muchos artículos sobre el trauma pero, ¿cómo entiende la pasión, Ferenczi? Si se realiza una lectura minuciosa de su texto *Confusión de lenguas entre los adultos y el niño*<sup>15</sup>, vemos que, para él, la pasión no es únicamente una cuestión de cantidad, sino que también la toma como elemento cualitativo del vínculo objetal. En su análisis de las relaciones entre el adulto y el niño, vemos que considera la pasión como un afecto que únicamente se encuentra en el adulto y es fruto de una necesidad insoslayable e inaplazable, en la que el objeto sólo es considerado en tanto que procura satisfacción al sujeto.

En cuanto a la ternura, y siguiendo a Ferenczi, éste dice que Los niños sólo quieren ser tratados gentilmente, con ternura y dulzura. *Sus gestos y sus movimientos de expresión son tiernos, y cuando es de otro modo es que algo ya no va [...] una parte de la sexualidad de los niños no es espontánea, sino injertada de un modo artificial, por la ternura exageradamente apasionada y por la seducción del adulto* (*Diario Clínico*, 1932, 5 de abril). Cuando el adulto, la madre, puede identificarse con la ternura del bebé, puede libidinizarle, favoreciendo de esta manera los procesos de ligazón, tan necesarios para su supervivencia; por el contrario, cuando dicha libidinización no es posible, se estará alimentando la desligazón que es uno de los posibles efectos de la pasión,

<sup>13</sup> Carlos Padrón. Introducción al libro: Del desierto... al libro, E. Jabès. Trotta, Madrid, 2000.

<sup>14</sup> Aulagnier, P. (1979). La relation passionnelle. In : Les Destins du plaisir. Paris: Presses Universitaires de France

<sup>15</sup> Confusión de lenguas entre los adultos y el niño, Sándor Ferenczi, 1932. Obras Completas. Vol. IV. Espasa Calpe, Madrid, 1984

como expresión de la pulsión de muerte (la madre muerta de A. Green).

El niño recién nacido utiliza toda su libido para su propio crecimiento, y es necesario incluso darle libido para que pueda crecer normalmente. La vida normal comienza pues por un amor de objeto pasivo, exclusivo. Los lactantes no aman, es necesario que sean amados. (Diario Clínico, 1932, 7 de Agosto). Es por tanto, la libido del adulto la que, en ese primer momento, sostiene el vínculo y aquí, la satisfacción sólo cae del lado del niño, que es el amor de objeto pasivo y del lado de la madre, queda por vía de la identificación, como un resto de ese goce que se da en su bebé.

Retomando la articulación de estas nociones con el concepto de trauma que habíamos mencionado, en *Reflexiones sobre el traumatismo*<sup>16</sup>, Ferenczi dice: <El "trauma" es equivalente a la anulación del sentimiento de sí, de la capacidad de resistir, de actuar y de pensar en defensa del propio Yo. Lo repentino de la conmoción psíquica causa un gran dolor que no puede ser superado. La consecuencia inmediata de cada traumatismo es la angustia. Consiste en un sentimiento de incapacidad para adaptarse a la situación de sufrimiento; en primer lugar, sustrayendo su Yo al estímulo (huida), y, en segundo lugar, eliminando el estímulo (anulación de la fuerza exterior). La salvación no aparece e, incluso, debe excluirse la esperanza de salvación. El desagrado crece y exige una válvula de escape. Tal posibilidad es ofrecida por la autodestrucción que, en cuanto factor liberador de la angustia, se ha preferido al sufrimiento mudo>. Por otro lado, apoyándose en la figura del bebé sabio, metáfora creada por él hacia el final de su vida<sup>17</sup>, el trauma debe ser considerado como el resultante de ausencia de respuesta del objeto frente a una situación de desvalimiento. Esta ausencia de respuesta mutila, para siempre, al Yo, y con esta figura del bebé sabio ilustra la configuración psíquica de un niño traumatizado y narcisísticamente afectado dentro de la unidad de su personalidad, que se vuelve un adulto escindido a través

de la huella de su trauma. Trauma cuyo origen se sitúa, para Ferenczi, en la confusión entre el lenguaje de la ternura, patrimonio del lenguaje del niño, y el lenguaje de la pasión que es el lenguaje de los adultos<sup>18</sup>.

Esta conceptualización sobre el trauma nos lleva, por una parte, a la idea de como la incapacidad de adaptación es equivalente a la muerte del individuo ya que requiere la puesta en marcha de una energía que es inherente a lo vivo y, si ésta energía que se expresa a través de diversas funciones puestas al servicio de la supervivencia, no se da al excluirse la esperanza de salvación, la posibilidad que queda es la autodestrucción, y, por otro lado, nos lleva, como podemos ver, a los conceptos de *desvalimiento* y *derrumbe*, y a Jacques André<sup>19</sup> que, apoyándose en el artículo póstumo de Winnicott, El temor al derrumbe (1971), dice que Winnicott considera que en el núcleo de la experiencia de derrumbe, surgen lo que denomina primitivas agonías, que están muy próximas a lo que designa como <angustias impensables>, terrores indisociablemente psíquicos y corporales que no tienen palabras para decirse<sup>20</sup>.

Me parece sumamente interesante la diferencia que J. André establece entre angustia y desvalimiento. Sabemos, tras Freud, que la angustia es estar "sin objeto". Pero este "sin objeto" no habla de la no-existencia, la no-constitución de éste. Es, más bien, la marca de un objeto en puntos suspensivos; la angustia contiene la expectativa de un objeto, la apertura sobre éste. Por muy afecto que sea, la angustia es ya la anticipación de las representaciones de la angustia. Lo que marca la originalidad del desvalimiento con relación a la angustia, es que indica que la vida psíquica queda, que continúa viviéndose "fuera de sí", dentro de la apertura desesperada sobre el otro, hacia el otro.

Volviendo a Ferenczi, en el Diario Clínico, el 24 de Febrero de 1932, dice: <Un sufrimiento muy fuerte o de larga duración, pero sobre todo algo inesperado que tenga un efecto traumático, agota la pulsión de "hacerse valer" y deja que las fuerzas, los deseos, incluso las

<sup>16</sup> Reflexiones sobre el traumatismo. Ferenczi, 1932. Obras Completas, Vol. IV

<sup>17</sup> El sueño del bebé sabio, S. Ferenczi, 1928. Obras Completas. Vol. IV

<sup>18</sup> Confusión de lenguas entre los adultos y el niño, S. Ferenczi, 1932. Obras Completas. Vol. IV

<sup>19</sup> Entre angustia y desvalimiento, J. André, 2000

<sup>20</sup> <La idea de las "primitivas agonías" condensa la noción de desesperación, de la extrema desesperación. Ya hablemos de agonía o de desesperación, es preciso señalar que es un espacio psíquico "más allá de la angustia" lo que estas palabras buscan circunscribir. La idea principal de Winnicott, es que algo se ha producido en el pasado que no ha sido sentido. Algo ha tenido lugar, realmente, pero el afecto correspondiente no ha sido sentido, como si se hubiese quedado en blanco>.

*particularidades del agresor; penetren en nosotros. El dolor y el espanto paralizan las fuerzas de supervivencia de la persona, y es en este “tejido que se ha hecho blando y sin resistencia” que penetra la voluntad extraña, dirigida por el odio y el placer de agredir, con todas sus tendencias, mientras que una parte de su espontaneidad propia es expulsada fuera de la persona. (...) En otros términos: un niño embriagado o anestesiado (eventualmente también un niño en el que la autoprotección está paralizada por el terror o el dolor) se vuelve de tal modo sensible a los movimientos afectivos de la persona que teme, que experimenta la pasión del agresor como la suya propia>.*

De esta cita me gustaría resaltar que Ferenczi considera estos hechos como algo que conlleva un sufrimiento muy fuerte o de larga duración que, además, es algo inesperado y sucede de forma traumática, lo que incluye en su enunciado la noción de violencia, en tanto que es algo que viene a violar de forma dramática las expectativas del niño, en un momento en que se abandonó toda esperanza de ayuda por parte de un tercero y donde las propias fuerzas de autodefensa se sienten totalmente agotadas, por lo que no queda más que esperar la clemencia del agresor, sometiéndose como única forma de actuar el mecanismo de *supervivencia*; además, nos llevaría a los modos que Ferenczi le reconoce a la víctima de una situación traumática para enfrentar dicho trauma, como es la *identificación con el agresor puesto que, el niño abusado se siente indefenso, física, moral, incluso mentalmente, sometiéndose, por ello, automáticamente a la voluntad del agresor, olvidándose totalmente de sí e identificándose con el agresor*, por lo que éste desaparece como realidad exterior y se hace intrapsíquico, introyectando, además, los sentimientos de culpa que el adulto, en mayor o menor medida, ha sentido por sus actos. Se trata, pues, de la “introyección del sentimiento de culpa”. Otros conceptos relevantes y relacionados con este concepto, son los de la escisión y la fragmentación, que el niño utiliza, con la esperanza de recuperar intacta una arte de los fragmentos en los que se ha disociado ante una situación de extremo desamparo.

En definitiva, lo que Ferenczi nos indica, por una parte, es que el trauma se sitúa en algo del orden de la muerte; por otra, como algo irrepresentable en un tiempo congelado por lo que se encuentra fuera de la temporalidad histórica, donde no es posible que se de el *après-coup*, en tanto que no se puede olvidar ni recordar, ya que el trauma se presenta pero no se representa, por ello, ¿cómo se puede, entonces, hablar de algo que no se puede representar?

Considero que, es en este punto, donde se hace necesaria la Construcción que hace posible tejer el vacío dejado por la huella del trauma. S. y C. Botella han desarrollado una idea muy próxima, mostrando los efectos benéficos de la reestructuración de elementos perceptivos, no organizados en representaciones, bajo el impacto de vivencias traumáticas, entendiendo la vida psíquica como una continua transformación entre la no representación y la figurabilidad y entre la huella de la memoria sin recuerdo y el sueño que intenta simbolizarla.

Para finalizar, querría hacer un breve apunte sobre el término <perversión> como un estado de la mente que se manifiesta en un tipo especial de vínculo en el que el odio prima dentro de los afectos y cuyo carácter de destructividad está referido al intento de desinversión del objeto.

## CASO CLÍNICO

Sergio es un niño de 10 años que es remitido a la Unidad de Valoración del Abuso Sexual Infanto-Juvenil (UVASI), a través de REVELAS-m, donde había ido con una demanda de tratamiento ya que Sergio, según relata el mismo menor, había sido objeto de abuso sexual en Bolivia, antes de su llegada a España.

### Datos de la historia

La familia de Sergio es de origen boliviano. La madre del menor viene a España en el año 2006, mientras su hijo queda al cuidado de una hermana de la madre, en Bolivia.

Sergio viene a España en Diciembre de 2011, para quedarse con la madre, definitivamente. En Enero de 2012, la tía materna del menor, informa a la madre del mismo que su hijo ha sido objeto de abusos por parte del hermano de un tío de Sergio, esposo de la hermana con quien había quedado el niño durante la ausencia de la madre.

El motivo de la consulta es, a parte de obtener la confirmación de los abusos, la demanda de ayuda psicológica para el menor e interponer una denuncia contra el agresor ya que, el menor ha relatado y confirmado los hechos lo que, después y presionado por los familiares que se encuentran en Bolivia, el agresor ha terminado por reconocer.

### Entrevista con la madre

En la entrevista, la madre de 39 años de edad, me cuenta cómo lo sucedido lo han descubierto (el niño no le había dicho nada, anteriormente) porque una tía había descubierto a Sergio con una primita suya, en una actitud

alarmante, y al ser preguntado, había sido cuando el menor había declarado que a él le habían hecho lo mismo y que sentía mucha rabia por ello. Después, buscaron al agresor y éste terminó confesando, diciendo que no sabía por qué lo había hecho. La sintomatología más relevante que Sergio presenta es la encopresis.

En la actualidad, vive en España con su hijo, Sergio, una hermana y el hijo de ésta, desde hace 6 años y trabaja en el servicio doméstico. Es la mayor de 8 hermanos, de los cuales, dos son hermanos de padre, y los otros 6 son hermanos de madre ya que, tras la muerte del padre, cuando ella era muy pequeña, la madre tuvo otra pareja. La relación con su madre, dice, es buena y con el padrastro nunca ha tenido problemas. *“Cuando era pequeña, yo, había temporadas que vivía con mi madre y mi padrastro y otras con mi abuela materna”. Se fue de casa, dice, con 15 años a trabajar a una ciudad de Bolivia. Allí convivió con el padre biológico de Sergio, hasta que iba a nacer éste. Lo dejó porque él estudiaba y venía siempre borracho. Al niño no lo conoció. “No quería que lo tuviera porque no quería comprometerse y, también, andaba con otras mujeres. Me dijo de abortar y pensaba que yo quería sacarle dinero, pero yo quería tener a mi hijo y por eso, lo dejé. Además, él siempre venía borracho y no me trataba bien, nunca me llegó a golpear pero sí había malos tratos verbales”.*

Habla de la relación con su propia madre y dice que, a veces, ésta había sido muy dura con ella porque tenía que cuidar de los hermanos pequeños, no la dejaba hablar con nadie y la controlaba mucho y, en muchas ocasiones, la golpeaba si los hermanos pequeños se caían o habían hecho algo; por eso, dice, se fue a vivir con su abuela materna, con quien siempre, la relación ha sido muy buena.

Habla de su hijo, diciendo que, su desarrollo ha sido siempre muy bueno. Es un niño sano, muy sociable e, incluso, ahora, al venir a España, en un principio, dice haber tenido miedo por si no se adaptaba, pero no ha tenido ningún problema. Tiene muchos amigos y, a nivel escolar, va muy bien. *“Antes de decirme mi hermana lo sucedido, yo había observado en mi hijo que tenía pesadillas y decía, a veces, tener miedo. Se despierta en la noche y dice que ese señor está al lado suyo. Otras veces, dice que él quiere ser bueno pero que hay algo que no le deja, que el cielo se pone rojo y que alguien le dice que por qué se porta bien. Le veía caminar raro, como que no caminaba normal, es como que las caderas las tuviera mal, y me pregunto si no habrá sido un problema motivado por lo que le han hecho, al forzarle”*

### Entrevista con el menor

Sergio, de 10 años de edad, en la primera entrevista, se muestra cohibido y un tanto temeroso. Se observa que es un niño inteligente en el que se detecta cierto aire triste, reflejándose en su rostro los rastros de marcas traumáticas de componente depresivo.

Después de los momentos iniciales, va a mostrarse participativo y colaborador, llegando, incluso, a ser él mismo quien relate su experiencia traumática, su angustia y cómo, a pesar del tiempo transcurrido y encontrándose, ahora a salvo, aún se siente sobresaltado, con miedo a que el agresor vuelva y, dice que, hay veces, por la noche que, piensa que va a subir por la ventana y le va a seguir haciendo daño.

En esta primera entrevista, relata los hechos y dice cómo no había dicho nada por miedo, ante las amenazas del agresor; además, en un primer momento, había callado porque, dice, *“conseguía regalos, pero me hacía mucho daño y yo no quería; él me decía que no pasaba nada y me tapaba la boca para que no me oyeran”. Yo, ahora, tengo pesadillas y pienso que se sube por la ventana; tengo miedo en la noche porque, hay veces, que lo veo a mi lado y me despierto con mucho susto”.* Cuenta cómo fue abusado sexualmente, con penetración anal, en repetidas ocasiones, aprovechando que su tía no estaba en casa, cuando ésta se iba a trabajar, o, cuando se quedaba el agresor a dormir en la casa que, solían ser bastantes veces. *“Entonces, se metía en mi cama y abusaba de mí. Yo, al principio, me dejé porque quería jugar con el ordenador y quería que me regalara juegos pero, luego, ya no quería porque me hacía mucho daño pero él me obligaba y yo tenía miedo que viniera a la casa y me hiciera esas cosas”. A lo largo de todas las entrevistas mantenidas con él, se va a mostrar con un gesto triste y actitud cohibida y temerosa, hasta el punto de asustarle cualquier movimiento, por leve que fuera, que se produjera cerca de él, mostrándose sobresaltado y asustado. “Pienso que lo que me ha pasado es porque he sido muy malo porque, si no, por qué me han pasado esas cosas?”*

### CONCLUSIÓN

En principio, hay que decir que, según las pruebas realizadas para su valoración, estas confirman el relato que el menor cuenta y demuestran que ha sido objeto de abusos sexuales, en repetidas ocasiones.

Como podemos observar, finalizamos la exposición del caso con la pregunta que deja en el aire Sergio, *¿Por qué me pasan esas cosas?*, que nos sitúa en la misma

pregunta del principio mismo de este trabajo, “¿Por qué a mí?” Lo que nos confirma hasta qué punto una narración se comienza y se acaba con puntos suspensivos; y nos demuestra, también, que “la “A” no es el principio sino lo anterior y la “Z” no es el fin sino la introducción”.

Tengo que decir que, de todos los casos que nos han llegado a nuestra Unidad de Valoración del Abuso Sexual Infanto-Juvenil, he elegido éste porque me parece muy representativo para poder entender la conflictiva traumática, derivada de una situación de abuso sexual.

En el análisis de este material, podemos observar a un niño con relevantes rasgos depresivos que, junto a los terrores nocturnos que padece, nos indican una conflictiva donde se pueden ver reflejados, los rastros que ha dejado la huella traumática, derivada de la situación de abuso que ha padecido y en cuya descripción constataríamos el enunciado mismo del trauma: “Se trata de un niño abusado que padece un fuerte sufrimiento por algo que le ha sucedido de forma violenta, en tanto que se ha producido de forma dramática, y ha violado las expectativas del niño, en un momento en el que éste había perdido toda esperanza de ayuda por parte de un “tercero” y donde las propias fuerzas de autodefensa estaban totalmente agotadas”.

En este punto, me viene a la cabeza la preciosa cita de Ferenczi<sup>21</sup> en la que dice: <...Si hasta aquí ha estado privado de amor, incluso ha sido martirizado, [...] puede aparecer un fragmento de sí mismo que en forma de persona cuidadora, de aspecto maternal, [...] Imagina cosas para salvar al niño que nadie puede ayudar [...] Pero esa parte salvadora percibe su impotencia y, entonces, no queda más que el abandono, el derrumbe total...>

En este caso, a Sergio no le quedaba más que someterse a su agresor como su única forma de supervivencia, puesto

que ante esta situación donde ha sido objeto de abusos sexuales, para lo que, mentalmente, no está preparado, no puede entender el lenguaje de la pasión, él tiene otro lenguaje, el de la ternura. Se siente indefenso, solo y abandonado, y es por lo que se somete automáticamente a la voluntad del agresor, olvidándose totalmente de sí e identificándose con el agresor y, de esta forma, mediante los mecanismos de escisión y fragmentación, quizás, éste podrá desaparecer como realidad exterior, “Por la noche tengo miedo y, a veces, pienso que está a mi lado o que sube por la ventana”. Es decir, el agresor no ha desaparecido, se ha convertido en algo que queda en lo intrapsíquico. Por otra parte, introyecta los sentimientos de culpa que el adulto, en mayor o menor medida, ha sentido por sus actos, sintiéndose él mismo responsable por lo que le ha sucedido, “He tenido que ser muy malo para que me pasen estas cosas”.

Podemos ver, también, como, por el momento, en Sergio no se está cumpliendo esa función tan importante que tienen los sueños, la función traumatolítica y que, como sabemos, es un intento de llevar los sucesos traumáticos a una resolución y a un dominio mejores<sup>22</sup>, ya que, aún pertenecen al área de la repetición, propia de las neurosis traumáticas.

Para terminar, me gustaría hacer un breve resumen sobre lo que es el proceso madurativo normal: Durante la latencia, etapa evolutiva en la que se encuentra Sergio, el niño vive bajo el paraguas identificatorio de sus figuras parentales. En nuestro caso, vemos a un niño que se encuentra solo y sintiéndose abandonado; al padre no le ha conocido y la madre vive en un país extranjero, con lo que no cuenta con unas buenas figuras identificatorias útiles.

Por otra parte, sabemos que, dentro del proceso del desarrollo normal, existe una conflictiva subyacente al

<sup>21</sup> <El hombre abandonado por los dioses escapa totalmente de la realidad y se crea otro mundo en el que, liberado de la pesadumbre terrestre, puede alcanzar todo lo que quiere. Si hasta aquí ha estado privado de amor, incluso ha sido martirizado, destaca entonces un fragmento de sí mismo que, en forma de una persona dispensadora de cuidados, cariñosa o amante, muy a menudo maternal, se apiada de la parte restante, atormentada, de la persona, y la cuida, decidiendo por ella, todo con una extrema sabiduría y una inteligencia penetrante. Es la inteligencia y la bondad mismas, un ángel de la guarda por decirlo así. Este ángel ve desde el exterior al niño que sufre, o que ha sido asesinado (de alguna manera ha salido de la persona con el proceso de <estallido>), recorre el universo entero para buscar ayuda, imagina cosas para el niño a quien nadie puede salvar... Pero en el momento de un nuevo traumatismo, mucho más fuerte, el ángel de la guarda debe confesar su propia impotencia ante el niño martirizado y no queda otra solución que el suicidio, el abandono de sí, el derrumbe total, a menos que en el último momento no se produzca algo favorable en la realidad. Esta cosa favorable a la que nos referimos es en realidad que en este nuevo combate traumático el paciente ya no se halla solo>. (Ferenczi, 1932)

<sup>22</sup> Aquí veríamos el Après-coup, <Pues los significados primeros no se disuelven, sino que persisten al lado de los nuevos. Los recuerdos de los hechos persisten con sus significados primeros en el inconsciente, y el desvelamiento de estos es para nosotros objetivo constante para su resignificación> (Construcciones, José Rallo, 1989)

proceso adolescente y la intensa excitación sexual que conlleva la pubertad, actúa como un factor traumático de una extraordinaria importancia.

También, sabemos que la noción de trauma en Freud siempre fue la desadecuación entre la tensión y la capacidad del aparato mental para contenerla y procesarla, lo que se da de forma especial en la adolescencia en razón de la intensidad de la misma y de la incapacidad del aparato mental que se ve cogido por sorpresa. Todo ello conduce a una desorganización de las representaciones adquiridas durante la latencia.

Todo esto sucede, como decimos, dentro de unos parámetros evolutivos normales dentro del desarrollo de un niño, pero, ¿qué ocurre si este proceso evolutivo se trastoca? Creo que la respuesta la podríamos hallar en la exposición del caso que acabamos de mostrar, donde vemos a un niño, sólo tiene 10 años, que sigue atrapado en la pregunta *¿por qué a mí?* y en el tiempo congelado del trauma.

Es por todo lo expuesto por lo que, Sergio, “nuestro niño abusado” debería comenzar una Psicoterapia para que pudiera llenar el hueco, el vacío, que le ha dejado en su mente, la huella del trauma que ha vivido, a través de la construcción que, como decía Freud, es como tejer una malla con los flecos sueltos que han quedado, retazos de vivencias antiguas de placer, para ir llenando los huecos de las experiencias traumáticas que han sido vividas, vivencias presentadas, pero no representadas. Y, este trabajo de Construcción es posible si se puede construir un encuadre lo suficientemente bueno donde se establezca una nueva relación – paciente-terapeuta – que permita hacer el recorrido a través de una nueva experiencia, ya que como decía en la introducción de este trabajo, “lo esencial no es la verificación fáctica de la verdad sino el poder retroceder hasta una hipotética experiencia antigua y actualizarla para, al regresar, poder entonces hablar de ella; ya que nunca se puede hablar de algo al ir. Siempre se hace al volver”. La construcción de este nuevo espacio le permitirá rescatar del *olvido* aquello que nunca podría ser recordado, por doloroso, dejando mutilado al “Yo” para siempre.

## BIBLIOGRAFÍA

Andrè, J. (2000). *Entre angustia y desvalimiento: Winnicott hoy. Su presencia en la clínica actual*. En

- A. Liberman y A. Abello Blanco (Comps.). Madrid: Psimática.
- Aulagnier, P. (1979). *La relation passionnelle*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Botella, S. y Botella, C. (1982). *La figurabilidad psíquica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Botella, S. y Botella, C. (1997). *Más allá de la representación*. Valencia: Promolibro.
- Ferenczi, S. (1984). *Obras Completas*. Madrid: Espasa-Calpe.
- (1928): *El sueño del bebé sabio*, Vol. IV
- (1932): *Confusión de lenguas entre los adultos y el niño*, Vol. IV
- (1932): *Reflexiones sobre el traumatismo*, Vol. IV
- (1932): *Diario Clínico*. Conjetural, Buenos Aires, 1988
- Carrazon Atienza, A. (2009). *Del vacío... a la construcción (De la vivencia de vacío mental a la representación)*. *Intersubjetivo*, 10(2).
- Carrazon Atienza, A. (2012). *Trauma y Psicopatología: De la vivencia de autodestrucción al deseo de vivir*. *Intersubjetivo*, 12(1).
- Ferenczi, S. y Freud, S. (2000). *Correspondance*. París: Calmann-Levy.
- Freud, S. (1996). *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- (1900): *La interpretación de los sueños*. A.E., 4 y 5
- (1920): *Más allá del principio de placer*. A.E., 18
- (1923): *El yo y el Ello*. A.E., 19
- (1925): *La negación*. A.E., 19
- (1926 [1925]): *Inhibición, síntoma y angustia*. A.E., 20
- (1927): *El fetichismo*. A.E., 21
- (1937): *Análisis terminable e interminable*. A.E., 23
- (1937): *Construcciones en el análisis*. A.E., 23
- (1940 [1938]): *La escisión del yo en el proceso defensivo*. A.E., 23
- Green, A. (1991). *Lo negativo*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Green, A. (2003). *La nueva clínica psicoanalítica y la teoría de Freud*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Green, A. (2007). *Jugar con Winnicott*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Jabès, E. (2000). *Del desierto al libro*. Madrid: Trotta.
- Rallo Romero, J. (1989). *Construcciones*. *Revista de Psicoanálisis de la APM*.